PERIODICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO XI — DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA A DOMINGO MIR. — APARTADO DE CORREOS NUMERO 1316 — NUM. 479.

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA DRAGONES 31 Y 33, INTERIOR — HABANA, SABADO 14 DE DICIEMBRE DE 1912 — UN AÑO: ISLA, $1.50. EXTRANJERO, $2.00. NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS. PAQUETE DE 25 EJEMPLARES, 50 CENTAVOS.

AUTO - GOBIERNO

Toda *entidad* superior al individuo, es absurda; todo derecho colectivo que se oponga ó coarte en lo más mínimo la libertad del individuo, es tiránico, y siéndolo, no hay razón que justificar pueda su existencia. Las «causas superiores» no existen ó no deben existir, siendo esas causas creadas por los individuos, siendo la resultante de su funcionamiento, solo deben ser para proporcionarles placer, bienestar y la mayor suma de libertad posible y por ende cosas secundarias á su *yo*, al ser superiores hacen esclavos, y con esto queda probada su ninguna razón de ser.

Hay palabras puras abstracciones, Metafísicas descabelladas que anulan mi *yo* de una manera positiva, efectiva, real; á ellas quieren sus partidarios que sacrifique mi libertad, mis derechos naturales, mis aspiraciones á ser feliz. ¿Cómo puede haber un interés social antagónico á mi interés individual? ¿A título de qué puede la *sociedad* reducirme á la nulidad si ella no me ha creado á mí y yo sí á ella, siendo por lo tanto la que tiene que aumentar mis goces, pues para ello fué creada y no yo renunciar á ellos en aras de intereses abstractos, metafísicos é irreales?

En nombre de la sociedad se me gobierna, se me explota, se me rebaja y se me anula: en nombre de la sociedad se me esclaviza, se me oprime, se me aprisiona, se me hace soldado, se me obliga á matar y se me mata, en su nombre no se me deja hacer mi voluntad; en su nombre se me hace desgraciado; pues bien, yo pregunto: ¿Qué es la sociedad? ¿Es un conglomerado de individuos? Pues entonces no tienen intereses antagónicos á los individuos mismos. ¿Es el conjunto de todos los humanos? Pues entonces no tiene causas superiores á los de los que la componen. ¿La Sociedad tiene también su *yo*? ¿Tiene acaso personalidad, y ésta *desea, quiere, piensa, siente*? ¿Tiene necesidades que cubrir, apetitos que satisfacer, deseos que llenar? No los tiene. Y no teniéndolos, ¿por qué voy á sacrificarle mi libertad —cosa positiva—á intereses puramente imaginativos, abstractos, místicos? Pretender gobernarme en nombre de la *sociedad*, es lo mismo que pretender conducirme á un campo de batalla en nombre de la *patria* que se encuentra en el mismo caso.

Nuestro lenguaje está tan plagado de conceptos metafísicos, la educación que recibimos tan apartada de lo racional y las fuerzas atávicas ejercen tal influencia en nuestras inteligencias, que no vemos las cosas por su lado real y positivo, sino por un lado falso, erróneo, adornándolas y alentándolas con líricas concepciones que parten de nuestra imaginación febril que ve las cosas á través de prismas engañadores, que cambian la estructura de los objetos. A ello se debe que en la actualidad hablemos con seriedad de *los intereses de la sociedad*, de *sus causas superiores* y de *las patrias necesidades*, concepciones tan absurdas como funestas.

A más de la *Sociedad* y la *Patria*, tenemos á *Dios*, hipótesis tiránica que impuso sobre los humanos á más del despotismo terreno, la potestad divina, los sacerdotes del *hipotético Dios* cubrieron de sangre toda la superficie del planeta mientras tuvieron poder para hacerlo y aún hay fanáticos religiosos que piden á grito el exterminio de los *herejes*. Afortunadamente á las religiones les ha llegado la hora de su desaparición: están heridas de muerte, la ciencia es enemiga de la fé, todos los sabios que han descubierto algo nuevo, no han necesitado á «Dios» para nada, y han afirmado sus admirables teorías sin acordarse de «Dios». Es más, «Dios» les ha estorbado por que es la mentira y ellos buscaban la verdad. Nietzsche decía: «Dios es una desconsideración para los hombres sensatos» y yo añado, y un insulto y una burla sangrienta. «Dios» que nos manda que seamos humildes, cobardes, resignados; que seamos esclavos sumisos; que suframos con paciencia todos los dolores y todas las miserias; que nos manda que no nos rebelemos á la tiranía de los privilegiados; que no pensemos más que en la *otra vida*; que ya nos pagará cuando muramos con una gloria más que problemática y en donde la quietud y la eterna monotonía nos hará sentir la nostalgia de los sufrimientos terrenales. Ese «Dios» no es digno de nosotros; se nos humilla con su creencia, es la más grande de las estupideces. Y á nombre de «Dios» como á nombre de la «Sociedad» y á nombre de la «Patria» no se me deja hacer lo que es mi voluntad, á nombre de esas abstracciones se me quita gran parte del producto de mis energías y se me supedita á instituciones que desconozco; en su nombre se ahogan mis iniciativas y anula mi personalidad; en su nombre se me despoja de mis derechos y se me carga de deberes que odio, que detesto y que si practico es obligado por la inconsciencia y la humildad de los otros.

Dios, Patria, Sociedad, concepciones imaginarias, absurdos que ponen á un bajo estado la mentalidad humana, solo tienen explicación en el espíritu poco analítico de las masas populares; en el poco examen, en la poca ó ninguna crítica del principio ó fundamento de las cosas; pero si á estas abstracciones examináramos con verdadero espíritu crítico; si desentrañáramos su principio ó fondo; si las despojáramos de las sugestivas vestiduras con que las hemos adornado; si las diseccáramos hasta sacarles los últimos átomos, nos avergonzaríamos de rendirles culto y de sacrificarles nuestra libertad y nuestra vida. Fantasmas que pertenecen al dominio de la imaginación; ficciones fuera de la realidad; abstractas concepciones á las cuales hay que sacrificarles las realidades de la vida: *intereses generales, necesidades colectivas, causas superiores* . . . ¡Mentiras de que se valen los «vivos» para vivir cómodamente! ¡Irrealidades estupendas que fomentan la esclavitud y la desgracia! ¡Y pensar que tan corto número de individuos hayan podido comprender las grandes mentiras que ellas encierran! Ante los intereses de la sociedad, (que son mentira) está mi interés personal, (que es real). Ante las necesidades generales (que no puede haberlas,) opongo mis necesidades individuales, necesidades tangibles, y sobre las causas superiores pongo la superioridad de mi causa, los derechos de la «sociedad» no valen lo que mi indiscutible derecho á la vida. ¿La «Sociedad» quiere mi esclavitud? Pues yo me declaro en rebeldía y quiero acabar con su ficticiosa existencia. ¿La «Sociedad» exige mi desgracia? ¿Pues yo que quiero ser feliz le niego este derecho y me individualizo á fin de ser fuerte y adquirir la libertad de obrar. Soy *El Solo* que no necesita «Dios», que no necesita «amo». Soy *El Unico*, que con la gran virtud de mi egoismo, me basto para ejercitar mi libertad y desarrollar mis fuerzas encaminándolas á proporcionarme placer y bienestar, soy el Iconoclasta que no rinde culto á imágenes, ya sean mitológicas, ya de vivientes realidades. Soy el rebelde, que abroquelado en su yo no necesita de redentores ni de tutelajes á los cuales niega respeto. Soy el indisciplinado, que no acata órdenes ni se somete á instituciones que le imponga deberes. Soy el que ama la vida y la quiere íntegra. Soy el hombre libre con conocimiento de su personalidad, que niega á los otros el derecho que se han abrogado de gobernarle. Soy el Autónomo, que practica el *Auto-Gobierno* y rompe las ataduras de todas las *cracias*. Soy el individuo, que en su orgullo revolucionario niega la justicia histórica practicando la *suya* y dejando al vecino que haga lo propio. Soy el libertario de mi mismo, que tengo mi redentor en mi conciencia.

El instinto de sociabilidad hace al hombre confraternizar con sus semejantes y esto le proporciona placer, le beneficia de una manera directa por medio de la asociación de las fuerzas y desarrolla en él, el más refinado gusto artístico y conocimientos científicos de grandes utilidades para la lucha por la existencia. Así, pues, *El Solo*, solo lo es moralmente, que conserva su autonomía, su libertad de obrar en medio de las asociaciones; pero no como se han empeñado en pintarle: hosco, huraño, que tiene horror al trato de los hombres como el misántropo; aislado, al contrario busca en la asociación el medio de aumentar sus goces y esta asociación es un medio de que *El Solo* se vale y á ella nada le sacrifica; desde el momento que la asociación le imponga deberes le esclaviza de hecho y tiende á anularle como unidad, *El Solo* es un hombre libre y por eso no se somete á deberes, no reconoce derechos á la asociación que graviten sobre sus derechos y como ningún placer encuentra en menoscabar la libertad de otro le deja hacer su voluntad y él hace la suya, manteniendo con esto el equilibrio de la asociación, que forma para su bien.

Que esta asociación pueda ser *comunista*, ¿y por qué no? si en un sistema comunista puede hacer el individuo lo que le venga en gana, si puede emplear sus fuerzas conforme su voluntad, si conserva su independencia en medio del comunismo, no habiendo leyes ó contratos que le impidan desenvolverse libremente y siendo el comunismo hecho para el individuo y no el individuo para el comunismo. ¿Por qué razón no ha de ser la asociación comunista, siendo el comunismo un sistema libre que no impone deberes ni tiene derechos y en cambio aumenta la producción y los goces de los asociados?

Debido al poco conocimiento de la gran moral individualista, de su profunda filososofía, muchos anarquistas (yo entre ellos) han combatido rudamente á esta filosófica escuela que proclama la superioridad del hombre libre, del hombre fuerte. Anarquistas sinceros hoy quiebran lanzas en su contra, siendo como es la gran verdad del porvenir. Y esto hay que dilucidarlo para que salgamos del error.

La Escuela individualista defendida por libelos que combatían por sistema, sin doctrinarismo, sin lógica, esgrimiendo las innobles armas del insulto, la diatriba y la calumnia, no exponiendo ideas que convencer pudieran, no podía progresar; era necesario que se explicara su hermosa filosofía, que se propagaran sus tendencias con sensatez, con la lógica, con la razón; pero nunca injuriando á sus adversarios. Individualistas he visto que combatían la revolución calificándola de estúpida y bárbara; otros que querían hacer del hombre una regresión al antiguo Troglodita; aislado completamente, sin relación alguna con sus semejantes, borrando los rasgos de perfeccionamiento que haya adquirido en el constante progresar para convertirlo en el «Homos Sapiens» y este individualismo vulgar, estúpido y fanático que niega el progreso y la evolución; que mata el arte y la ciencia y hace del hombre un bípedo despreciable; que lo lleva á su primitivo estado de animalidad; que lo rebaja hasta ponerlo al nivel del bruto; ese individualismo grotesco que conducirla á la especie al suicidio, no podía progresar ni captarse adéptos. Precisaba que frente á ese individualismo vulgar y mal entendido; surgiera el verdadero: el filosófico individualismo, sensato, lógico, razonable; que tratando de establecer una posible armonía entre las dos tendencias anárquicas que hoy luchan en el terreno de las ideas, «Comunismo é Individualismo» y si esta armonía es posible (que así lo entiendo) si una doctrina no lesiona á la otra, si las dos tienden á destruir la autoridad y y á establecer un nuevo orden social libre en que el hombre viva con amplia independencia. ¿Por qué malgastar las fuerzas combatiéndose mientras sobre todos pesa el régimen actual? ¿Por qué no emplear nuestras energías á su pronta destrucción ya que impide á una y otra Escuela la práctica de sus teorías? Todo anarquista es individualista; dentro de la Anarquía los mismos comunistas en su mayoría, aceptan el individualismo como filosofía en que se encuentra una verdad social y antropológica y esto es porque son anarquistas, porque niegan la autoridad, porque no reconocen en otro el derecho de obligarlos á hacer lo que no es su voluntad, y el individualismo doctrina filosófica, enaltece al hombre, proclama el AUTO GOBIERNO, hace del individuo el centro del Universo, le convierte en el *Super-hombre*, fuera del individuo no hay cosa que preocuparle pueda; él solo es su «Dios», su «Amo», su «Todo»: si se ocupa de arte es buscando el placer, si de ciencia es por un fin utilitario, si en defensa de un otro, se expone á las iras de los que gobiernan, que le hacen víctima de sus maldades su egoismo se encuentra satisfecho, luego no hay sacrificio en ello, así obra el individualista impulsado por su noble egoismo, la virtud de los hombres fuertes.

ISIDORO LOIS.

Polos sociales

La sociedad tiene sus polos: la Escuela y la taberna.

Existe, desgraciadamente, una parte de pueblo que pudiéramos llamar el sedimento, la cloaca social, á la cual no llega un rayo de luz; una parte de pueblo incapacitada para ser tenida en cuenta como fuerza activa, signada con el timbre de la barbarie, anulada, muerta.

Componen ese sedimento individuos á quienes la actual organización social ha cerrado el camino que conduce al polo luminoso y ha dejado franca la senda que lleva á las tinieblas. Clausúrense los centros de instrucción, y es muy posible que, antes de pasadas diez generaciones, toda nuestra admirable civilización se pierda en la nada. Eso se ha hecho con la *plebe*. Si una parte de ella se dignifica, débelo á su propio esfuerzo, no al de los gobiernos, que tienen á los desheredados en el más criminal de los abandonos. Del hombre prehistórico al del siglo XX media un abismo; casi igual sima separa al hombre tabernario del hombre culto.

Los estratos más bajos de la sociedad están compuestos por seres en los que el vicio, aborto legítimo de la insipiencia, ha clavado su ponzoñosa garra; en tal capa de la geología social se agitan esas larvas de hombres perdidos para el Bien; allí vegetan los escépticos inconscientes, los abúlicos, los indeterminados, los que no saben donde se hallan ni siguen ningún camino; en esa capa primaria en la que acaso yacen tesoros intelectuales; están las fuerzas ciegas de que se nutre el bandidaje político; en esa capa están todos los ciegos, todos los andábatas de la existencia.

La ignorancia es ubícua: por doquier que os encaminéis allí os la topáis. Monstruoso cefalópodo, en cada peldaño de la escala social tiene un tentáculo: lá hallaréis en el palacio y en el zaquizamí, en el salón y en la ergástula, bajo coruzcantes vestimentas y bajo los pingajos del mendigo. Ponzoñosa llaga que corroe las entrañas de la sociedad, se manifiesta en el calumniador que destruye la paz de un hogar; en el penitenciario que, amparado por la cruz, vierta en los oídos de la virgen el lodo que rebosan sus labios; en el plutócrata que explota la ajena miseria; en el usurero que roba protegido por leyes incomprensibles que al prestamista sin conciencia otorgan derechos negados al bandolero. La ignorancia es el tahur, el lenón, el asesino que os aguarda emboscado en las tinieblas; la ignorancia enciende la hoguera que consume el cerebro de Servet; condena á Galileo; ultraja á Colón; ametralla al pueblo; la ignorancia asesina y atormenta, crucifica, y acuchilla. Formad con todo este deforme amasijo un hombre, vestidle una levita y habréis colocado un cáncer en el corazón de la sociedad. Por el contrario, vestidle una blusa, llevadlo á la taberna y habréis levantado un patíbulo en la plaza pública. Doquiera que se halle, la ignorancia es el más grande azote de la Humanidad.

Si he sido machacón, si me excedí un tanto en la exposición de estas ideas, es porque tendía á que cuantos me hiciesen el honor de leer las presentes líneas, convinieran conmigo en la siguiente conclusión: La Humanidad necesita educarse, pero no como hasta aquí, sino de un modo más perfecto. Dejar abandonadas á las generaciones futuras en una pedagogía abrupta, pantanosa, arcáica; dejarlas en manos de pedagogos más atentos al lucro que á la enseñanza, es lo mismo que sentirse enfermo, conocer el remedio y no aplicarlo; entregar esas generaciones á estúpidos dómines para quienes la quinta esencia de la sabiduría está en el Padrenuestro, es querer prolongar los males que nos aquejan.

Es necesario escapar de los antiguos moldes. Nuestros hijos necesitan una educación racional é integral que abarque todos los órdenes, del ético al físico. Es preciso luchar por esto, es absolutamente necesario destruir el polo social en dónde se hallan la nesciencia y la taberna, el fanatismo estúpido, la soberbia vestida de oro.

La salvación está en nosotros mismos. Combatamos, luchemos á fin de que llegue un día en que la especie humana, pulverizando falsos ídolos, despojándose de egoismo y dolo, ascienda á la alta cima y tendiéndose fraternalmente los brazos ante la colosal, ante la augusta efigie de la Ciencia, fuerte y bella, exclame: *¡Deus ecce Deus!*

Sea la ilustración la que, arrojando el tirso de olivo entre los hombres ciña á la frente de la Humanidad el lauro de suprema y sublime victoria:

De la victoria, de la Razón y de la Justicia.

M. GUTIÉRREZ CASTRO.

A LOS QUE DICEN QUE EL ODIO NO ENGENDRA EL AMOR, CONTESTARLES QUE EL VERDADERO AMOR AL PUEBLO ENGENDRA Á MENUDO EL ODIO CONTRA LOS TIRANOS.

El problema del amor

A primera vista puede parecer extraño, pero es un hecho que la cuestión del amor entre los dos sexos y todas aquellas que con ésta se relacionan, preocupan la mente de una gran parte de los hombres y de las mujeres, aún cuando problemas más urgentes, si no más importantes, parece deberían atraer toda la atención y toda la actividad de aquellos que buscan el medio de remediar los males que á la humanidad afligen.

Todos los días encontramos gente que está aplastada bajo el peso de las instituciones actuales; gente que carece de lo necesario para la subsistencia ó está amenazada en todos los momentos á caer, por falta de trabajo ó por enfermedad, en la más absoluta miseria; gente que no puede criar decentemente sus propios hijos ó ha de verlos morir miserablemente por carecer de lo necesario para curarlos en sus enfermedades; gente para quien están vedadas las alegrías del Arte y de la Ciencia; gente que está condenada á pasar la vida toda sin haber podido ser un solo día dueña de sí misma, siempre sometida al arbitrio del patrón y del amo; gente para quien el derecho de tener una familia, el derecho de amar no es otra cosa que una cruel ironía, y que, sin embargo, no acepta los medios que le proponemos para sustraerse á la esclavitud económica y política, si antes no estamos dispuestos á satisfacerla acerca del modo cómo en una sociedad libertaria se satisfará el deseo de amar y cómo se organizará la familia. Y, naturalmente, esta preocupación crece y algunas veces hace descuidar ó despreciar los otros problemas en las personas que han resuelto para sí el problema del hambre, que pueden normalmente satisfacer los más imperiosos deseos y viven en un ambiente de relativa abundancia.

El hecho se explica, porque grande, inmensa es la parte que el amor ocupa en la vida moral y material del hambre, y porque es en el hogar, en la familia que el hombre emplea la mayor y mejor parte de su vida.

Y se explica también por una tendencia hacia el ideal que inflama el ánimo humano apenas abre el hombre los ojos á la ley de la consciencia.

Mientras el hombre sufre, sin darse cuenta de sus sufrimientos, sin buscar un remedio ó sin rebelarse, vive una vida animalizada y toma la vida como viene ó como se la hacen.

Pero cuando comienza á pensar y á comprender que sus males no dependen de insuperables fatalidades naturales, sino de causas humanas que los hombres pueden destruir, entonces es pronto invadido de un deseo de perfección y quiere, idealmente al menos, gozar de una sociedad en la cual reine la armonía absoluta y el deber haya desaparecido completamente y para siempre.

Aspiración utilísima ésta, puesto que siempre empuja adelante, pero que se hace dañosa cuando induce á desculdar lo realizable y á permanecer en el estado en que está, por la razón de que también en esto realizable se encuentran defectos y peligros.

* * *

Ahora, digámoslo francamente, nosotros no tenemos solución alguna para remediar radicalmente los males que al hombre puedan sobrevenirle del amor, porque éstos no se pueden destruir con reformas sociales ni tampoco con un cambio de costumbres. Ellos dependen de sentimientos profundos, diremos fisiológicos, del hombre y no son modificables, si lo son, que por una lenta evolución y en un modo que no sabemos prever.

Nosotros queremos la libertad; queremos que los hombres y las mujeres puedan amarse y unirse libremente sin otro motivo que el amor, sin violencia alguna legal, económica ó física.

Pero la libertad, aun siendo la sola solución que podemos y debemos ofrecer, no resuelve radicalmente el problema, pues el amor, para ser satisfecho, tiene necesidad de dos libertades que se coordinan y que muchas veces de hecho no lo hacen, y visto que la libertad de hacer como se quiere es una frase falta de sentido, si no se sabe lo que se quiere.

Se dice pronto «cuando un hombre y una mujer se aman se unen, y cuando no se aman más se separan.» Pero sería necesario, para que este principio fuese fuente segura y general de felicidad que se amaran y dejaran de amarse contemporáneamente. Pero si uno ama y no es amado? ¿Y si uno ama todavía cuando su cónyuge no lo ama más y quiere correr á una nueva unión? ¿Y si uno ama al mismo tiempo varias personas y éstas no saben adaptarse á tal promiscuidad?

«Yo soy jorobado, decía uno; ¿cómo haré si ninguna quiere amarme?» La pregunta se presta á risa; pero no es menos reveladora de una verdadera y espantosa tragedia.

Y otro, preocupado por el mismo problema, decía: «Hoy, si no encuentro amor, lo compro, aunque sea economizando sobre mi pan, ¿cómo haré cuando no haya más mujeres que se vendan?» La pregunta es horrible, puesto que muestra la necesidad en que se hallan seres humanos constreñidos por el hambre á prostituirse; pero aunque terrible, es horriblemente humana.

Algunos dicen que el remedio sería la abolición radical de la familia, la abolición de la pareja sexual más ó menos permanente, reduciendo el amor al solo acto físico, ó mejor, transformándolo, con el ayuntamiento sexual, además, en un sentimiento semejante á la amistad que admita la multiplicidad, la variedad, la contemporaneidad de los afectos. Y los hijos . . . hijos de todos.

¿Pero es posible abolir la familia? ¿Es deseable?

Antes que todo observemos que á pesar del régimen de opresión y de mentira que siempre ha prevalecido y aun prevalece en la familia, ésta ha sido y es todavía el más grande factor del desarrollo humano, pues ella es el solo lugar donde el hombre moralmente se sacrifica por el hombre y hace el bien por el bien, sin esperar otra recompensa que el amor del cónyuge y de los hijos.

Hay ciertamente casos de sacrificios sublimes, de luchas y martirios afrontados por el bien de la colectividad toda; pero son siempre casos excepcionales: la influencia del desarrollo del instinto social de la humanidad no puede compararse á aquella más modesta, sí, pero constante y universal de la pareja que se dedica á la crianza y educación de los hijos.

Se dice eliminada la cuestión de los intereses y todos los hombres serán hermanos y se amarán.

Es verdad, no se odiarán más; se desarrollará fuertemente el sentimiento de simpatía y de solidaridad y el interés general de los hombres será un factor importante en la determinación de la conducta de cada uno.

Pero esto no es todavía el amor. Amar á todos es muy semejante á no amar á ninguno.

Podemos socorrer pero no podemos llorar todas las desventuras, ó tendríamos que pasar la vida llorando; ¡y sin embargo, la lágrima de simpatía es el más dulce consuelo para un corazón que sufre!

La estadística de los muertos y de los nacidos nos puede ofrecer datos preciosos para conocer las necesidades de la sociedad, pero nada dice á nuestro corazón.

No podemos entristecernos por cada hombre que muere; no podemos alegrarnos por cada niño que nace.

Y si no amásemos á algunos más intensamente que á los otros, si no hubiera algún ser por el cual más especialmente estuviéramos dispuestos á sacrificarnos, si no conociéramos otro amor que aquel frío, moderado, casi teórico, que pudiéramos sentir por todos, ¿no sería la vida menos rica, menos fecunda, menos bella? La naturaleza humana ¿no quedaría castrada en su desarrollo más noble? ¿no quedaríamos privados de las alegrías mejor sentidas? ¿no seríamos más infelices?

* * *

Por otra parte, el amor es lo que es. Cuando uno ama intensamente siente la necesidad del contacto constante, de la posesión exclusiva del ser amado.

Los celos, comprendidos en el mejor sentido de la palabra, parecen ser y generalmente son, una misma cosa que el amor. El hecho se puede lamentar, pero no se puede cambiar á voluntad ni menos á la voluntad del mismo que no es amado.

Según nosotros, el amor es una pasión por sí misma generadora de tragedias; tragedias que ciertamente no se traducirán más en actos violentos y brutales cuando el hombre tenga el sentimiento del respeto que se debe á la libertad de los otros, cuando él tenga suficiente dominio sobre sí mismo para comprender que no se remedia un mal agregándole otro mal mayor, y cuando la opinión pública no sea tan morbosamente indulgente como hoy lo es para los llamados delitos pasionales, pero que siempre serán dolorosísimos.

Mientras los hombres tengan los sentimientos que tienen—y no parece baste á modificarlos un cambio en el estado económico y político de la sociedad—el amor producirá al mismo tiempo que grandes alegrías grandes dolores. Se podrá disminuirlo, atenuarlo, eliminando todas las causas eliminables, pero no se podrá destruirlos completamente.

¿Pero es esta una razón para no aceptar nuestras ideas y querer seguir en el estado actual? Sería hacer como aquel que no pudiendo vestirse de costosas pieles quisiera andar desnudo, ó no pudiendo comer faisanes todos los días renunciase el pan, ó como un médico que vota la impotencia actual de la ciencia para curar todas las enfermedades y renuncia á curar aun á aquellos que hoy se curan.

Eliminemos la opresión del hombre sobre el hombre; combatamos la brutal pretensión del macho á creerse dueño de la hembra; combatamos los prejuicios religiosos, políticos y sexuales; aseguremos á todos, machos y hembras, hombres y niños, el bienestar y la libertad; defendamos la instrucción y tendremos razón para alegrarnos si no quedan otros males que aquellos que el amor pueda producir.

En todo caso, los infelices del amor podrán compensarse con otras alegrías puesto que entonces no será como hoy, que el amor junto con el alcohol es el sólo consuelo de la mayor parte de la humanidad.

E. MALATESTA.

Teología absurda

En pocas palabras y faltas por completo de toda retórica y de todo lenguaje brillante, vamos á disertar aquí, amigablemente, algo sobre ese inmenso cataclismo social, que se llama teología, y que siempre amenazó y luchó muy tenazmente contra, y en pugna de las humanas y concienzudas leyes.

Sometiendo á pruebas inequívocas del saber adquirido y del afanoso estudio, que todo lo sabe y todo lo descubre, es la teología, mejor dicho, la preocupación de los «infalibles» beatones, la ciencia que estudia el contenido de las religiones, sus orígenes y sus derivados.

Demás estará el decir que esta ciencia rodeada de todas sus investigaciones, no nos acarrean manual ni intelectualmente beneficio práctico alguno, y, sí, según ellos explican, un porvenir risueño, lleno de felicidades que se conseguirán tras un pasado inmensamente obscuro, ulcerado por sus enfermedades, y criminal y rutinario por su obrar, puramente inconsciente.

Ella, la gran teología, dice que nos guarda, que nos tiene reservado, eras de paz y de gloria; pero nosotros vemos que en los supremos instantes que nuestros pulmones piden á grandes voces: ¡práctica!, ¡práctica! y hechos positivos que solucionen nuestro lastimoso estado de miseria, y un cauterio purificador, que apague y vivifique nuestras llagas y nuestra vida, entonces, entonces, (la santa teología) se incrusta en el pasado, recordando cosas que jamás sucedieron, y deteniendo los cerebros más exaltados que intentaran dar de frente á las religiones y á la teología, como queriendo decirle, su inutilidad y su gravísimo perjuicio para la humanidad, deseosa de redimirse, sobre todo, para aquellos que, ávidos de sus derechos y de la entereza y virilidad de sus afirmaciones en contra de la teología absurda falsa y deprimente, desátanse en furiosa lucha para hacer desaparecer esas creencias especularmente recopiladas y muy gravemente difundidas.

Las religiones de las cuales nos habla la teología muy detalladamente, brindándonos así muy buenas deleitaciones, es sinó magnífica, muy admisible, pues ella encierra sus pasos progresivos, teniendo también sus proverbios de redención, que no han existido, ni existirán jamás; pues están basados sobre un pasado asombrosamente obscuro, y estudiado con la más audaz y detenida especulación.

Pero he aquí, lector querido, que suponiendo nosotros aventurescamente que en ese porvenir lejano existiesen esas bienandanzas y esos horizontes tan artísticamente disfrazados, que nos pertenecíesen, que por ley natural fueran nuestros, suponiendo que existiesen repito, ¿qué no se demolería y derrumbase ante la enfermedad, la terrible enfermedad que nos afrenta, y que tan amargamente nos conduele?

Yo creo, que cuando nos sugiere á la mente los antargos epítetos de lo presente, nada ni lo más firme y resistente sería capaz de contener nuestra gran fuerza unánime.

Pero, hay que pensar también, que el pensamiento se recrea y divaga por lo etéreo; pero el cuerpo, el magullado cuerpo, también anhela y ansía un mundo más feliz que el que vivimos.

Por eso, la desaparición de tan terrible mal como lo es la teología, llegará, porque obedece á impulsos propios, á prejuicios internos, y porque como ya dije antes, muy terriblemente nos conduele.

JOSÉ CUETO.

La lectura en los talleres

Como todos sabemos, existe desde lejanos tiempos en los talleres de tabaquería y escojidas de tabaco en rama, la costumbre á todas luces beneficiosa de mantener instituída la lectura. Bien pudiéramos llamar á esa tribuna que se levanta en medio de todas las galeras, cátedra de cultura popular; pues si bien es verdad que muchas veces las condiciones del trabajo hacen que se pierda gran parte de lo que emite el lector desde ella, no es menos cierto que la mayoría llega perfectamente hasta nosotros, poniéndonos por este medio sencillo en relación constante con todo lo que ocurrir pueda más allá del lugar donde arrancamos el sustento, á la par que saboreamos las sublimes concepciones de esa Elite mental que encamina á la humanidad hacia un risueño porvenir.

Muchas ocasiones ha ocurrido que el patrón explotador, en su loco empeño de mantener en la más crasa ignorancia y el servilismo más rebajado á los que considera como puñados de materia inconsciente y manejable, ha pretendido privar de ese derecho de conocer y constatar situaciones y momentos propios del bregar humano, á la falanje que explota y vilipendia; mas, cuando esto ha sucedido, como un solo hombre hanse lanzado los obreros todos á protestar formalmente, habiendo, en varios casos, tomado actitudes huelguísticas, dispuestos á no dejarse arrebatar una de las cosas que más debe amar el proletariado moderno: el derecho á la instrucción.

Se ha dicho y repetido infinidad de veces, que es el tal tabaquero uno de los productores más conocedores de lo que es y representa en la sociedad, y este conocimiento atribúyensejo, con algún fundamento por parte de los que tal creen, á la diaria enseñanza que recibe de esa palanca poderosa llamada prensa, que en amigable consorcio con el libro, despiertan el sopor de indolencia que invade los no cultivados espíritus, haciendo por este medio vibrar las energías latentes en el hombre, incapacitándolo para emprender por el amplio sendero de las progresivas y liberatrices idealidades, el ascenso prodigioso hacia la altura incomparable donde le esperan la paz y la ventura.

Pero como todo en este medio social se encuentra desnaturalizado y corrompido, he ahí que esa función cultural no ha podido sustraerse á su influjo deleznable, y lo que podía ser fuente inagotable de adelanto y estudio, es en realidad campo de discordia, merced á los prejuicios religiosos y políticos existentes.

En política sobre todo, la masa embrutecida gusta de los platos fuertes, es decir, de los insultos depresivos é infamantes que estampan en sus columnas esos miserables rotativos que no les importa encender en guerra sangrienta y despiadada á la humanidad entera, con tal de que sus arcas recojan el necesario caudal para que sus directores puedan mantenerse en la inacción de una vida ostentosa.

Concurre á todos los talleres, si bien en unos se mantiene más moderado y reflexivo que en otros, cierto elemento sin conciencia, que es la jauría que políticos venales azuzan para que les sirva en su propaganda y los haga aparecer como dechados de generosidad y honradez; este montón despreciable, más audaz ó más impostor, logra que sus periódicos ocupen el turno preferente, y si á esto unimos la mansedumbre cristiana de los que no estando conformes temen protestar en su miedo insólito á quedarse sin trabajo, ya tenemos que la cátedra se convierte en tribuna de improperios y el lector en una máquina de decir barbaridades. Ese mismo elemento, guiado por sus gustos y aberraciones, se hace solidario y propone las obras de más picante y desvergonzada palabrería, y así vemos salir dorrotadas obras de Zola, Faure, Sienkiewicz y Picón, al tener como contrincantes «La picara Cornelia», «El bordón de fray Fulgencio» ú otras de este mismo género y trasunto.

Y, sin embargo, esto pudiera evitarse si la parte consciente de cada taller ejerciera la acción solidaria, prestándole apoyo incondicional á todas las iniciativas que tendieran á restablecer ordenadas bases, que hagan que la lectura llene los fines educacionales para que fué creada. Aunando voluntades, estrechando vínculos de afectos, investigando las causas del mal social, matando el ambiente corrosivo que enerva á la clase explotada, es como se hacen hombres amantes de todas las tendencias que marcan la solución final que ha de darle el mundo proletario á este humanicida sistema, en el que mantiene su imperio de expoliación vituperable la parasitaria manada que lo constriñe y acogota.

Y si esto no pudiera llevarse á término feliz, porque la contraria fórmula resultara triunfante en su desvarío incomprensible por todo lo bárbaro y estulto, ¡ah!, entonces sí que más valiera que sobre la tierra se extendiera un tupido velo que negara los rayos vivificantes del Sol á la muchedumbre humana, ya que es contraria al luminoso esplendor que esparce el astro del progreso.

D. CRUZ.

El sindicalismo inglés

«El debate más importante del recién celebrado Congreso de las Trade-Unión inglesas ha sido el relativo á la acción política del proletariado. Por 1.868,000 votos contra 30.000 se ha declarado el Congreso partidario de la acción política y parlamentaria. El sindicalismo antiparlamentario ha sufrido, pues, en Inglaterra, un rudo golpe.»

Hemos de confesar que la lectura del párrafo que antecede, prodújonos cierto momento de amargura y malestar. El asunto lo ameritaba y no pudimos sustraernos á la desazón que produce una tan grande cifra en contraposición de otra tan pequeña, y máxime cuando ésta representa nuestros anhelos y nuestras luchas.

Repuestos al momento de la impresión de tristeza, pensamos como podríamos agrandar el grupo de los sindicalistas anti-parlamentarios, porque fracamente, para un país tan grande donde existen tantos trabajadores, nos parecen pocos, muy pocos, estos 30.000 sindicalistas.

¿Es que un dos por ciento, escaso, de trabajadores representan en Inglaterra el espíritu radical de las luchas obreras? ¿Entonces, si es así, que fueron aquellas noticias que esparció el cable por el mundo entero, referente á las últimas huelgas, huelgas importantísimas, de las que se decían que los ingleses habían abandonado su peculiar táctica de lucha y adoptaban procedimientos de acción directa? ¿Puede concebirse que este cambio de método fuese admitido por la presión ó indicación de los 30.000 antiparlamentarios?

No: no puede ser. En Inglaterra tiene que haber, hay con seguridad más cantidad, que la que aparece oficialmente, de sindicalistas.

¿Cuántos más? Imposible, estando tan lejos, el poder determinarlos con seguridad. Pero si calculamos, y estos cálculos los basamos en un por sentaje modesto, podremos ver que la cantidad de los sindicalistas de Inglaterra es posible el multiplicarla, no como los clásicos peces y panes del evangelio por arte milagroso, sino con la claridad que da el uso de la aritmética.

Así pues, para demostrar nuestra duda á la par que nuestra creencia, hemos de echar mano de nuestros casi escasos conocimientos aritméticos, adquiridos en una escuela de primera enseñanza, allá por una aldea del norte de España, á costa de sacrificios y estrecheces de los viejos que aún lloran la separación del hijo ausente.

* * *

Los métodos por los que se celebran las votaciones dentro de las grandes asambleas obreras á las que acuden delegados de los distintos sindicatos adheridos á ella, creemos sea en Inglaterra de la siguiente manera: El delegado representa tantos votos como adherentes cuenta la agrupación que en él delegó su representación.

La sociedad obrera, sindicato ó trade-unión, estudia sus propios temas, esto es, los que piensa llevar á la asamblea, á la par que los que la junta ó co-

mité director presenta como de carácter general.

Se discuten todos ampliamente en las agrupaciones y escuchados y defendidos los diferentes pareceres, se someten éstos á votación. El que obtenga mayoría de votos, será el que sostenga el delegado en el congreso como parecer común del sindicato que represente.

Teniendo en cuenta estas prácticas, no es absurdo, ni está fuera de lógica, que nosotros nos permitamos entresacar de la enorme cantidad, que oficialmente aparece, partidario de la acción política y parlamentaria, un *modesto* dos por ciento que puede hacerse elevar á la redonda cifra de 30.000 sindicalistas, á la suma de 67360 partidarios de la acción directa.

Mas si forzamos un poquito más el porcentaje elevándole á un cinco, adquiriría el sindicalismo antiparlamentario en Inglaterra una fuerza que podría numerarse con la siguiente cantidad, 123 mil 400. Esto ya es un pico bastante regular, que se aleja bastante de la cantidad oficial.

¿Qué hay en estos cálculos todo un caudal de fantasía? ¿Pero en qué colectividades cuando se discuten temas en los que se vinculan cuestiones de principios, no se obtienen como mínimum un cinco por ciento de votos en contra de la opinión más generalizada?

No nos parecen exagerados nuestros cálculos, que pueden representar aproximadamente el total de los trabajadores ingleses que conciben que el camino más recto y más seguro de conseguir la emancipación, es el de la acción directa y por ello hemos trazado esta líneas.

RAFAEL LUNA.

La Rovolución Social

Hombres libres, mujeres emancipadas, seres que sentís ansias de redención, paz y libertad.

¡Solidaridad para los bravos mejicanos!

La causa de ellos es nuestra, es de todos, para todos, es la causa final que abolirá privilejios para implantar la anarquía.

Ved cual tiemblan los tiranos de la tierra al formidable empuje de los bravos mexicanos que gritan y amenazan, que piden lo que es suyo, que rompen las cadenas de la esclavitud infamante, que bautizan con sangre sus derechos, que por doquier levantan guillotinas para los que no quieren ser nuestros hermanos, para los que en todo tiempo de la historia fueron nuestros eternos asesinos, para los detractores de nuestra dicha, para los causantes de este malestar social, para los sostenedores del bárbaro régimen vigente, para esos; la justa guillotina.

¡Ah! ¡Esa eterna canalla, esa raza de víboras, esas conciencias negras, esos monstruos sin entrañas, esos parásitos de todas las religiones, esos cínicos legistas, esos galoneados asesinos, esos impostores privilegiados, esa hidra capitalista, será barrida y exterminados para siempre por la santa dinamita y la redentora tea que nuestros hermanos de México lanzan al grito de «Tierra y Libertad.»

¡Trabajadores todos de la tierra, prestemos nuestro mutuo apoyo á los que en causa común vierten su sangre generosa! La revolución mexicana son los albores de un amanecer libre, de una aurora incorruptible, de un mundo de paz, de una humanidad nueva.

La revolución mexicana es la que le dice al pueblo productor, no ames la «patria» que te mantiene siervo, no adores ídolos que te embrutezcan, las causas del mal córtalas de raiz.

La revolución mexicana llama á todos los desheredados de la fortuna y les dice: tú hija del pueblo sal del lupanar infecto donde la falta de pan te ha arrojado; sal hijo del acaso del triste hospicio y de la sala cuna donde te arrojaron los pastores de la iglesia; sal del penal cautivo, no llores por más tiempo tu irresponsabilidad; levánte del fango mendigo errante, toma mi mano amiga, no vuelvas á caer en el arroyo; sal de la oscura galería, triste minero que los rayos del sol den sobre tu negra y arrugada frente; endereza tu cuerpo fecundo campesino, en el futuro, ni secas ni huracanes te harán pedir limosnas al usurero; no gufes el timón audaz marino, ni luches más en mar embravecido hasta que el asta no vaya sin bandera; no construyas más máquinas de guerra, hábil mecánico, sobran para redimirnos las que hay hechas; artistas, poetas, músicos, pintores, venid con nosotros al campo de la lucha á destruir la dura cadena del salario para alcanzar al pobre su hermosa redención.

Solidaridad trabajadores, prestemos nuestro concurso á la causa del bien; nuestros hermanos de México necesitan armas y municiones, ayudémosles, contribuyamos con nuestro esfuerzo moral y material á su grandiosa obra. Mandémosle dinero, hombres y dinamita y repitamos como el poeta: «No importa que lleguemos á la cumbre hollando escombros y pisando cimas, *no importa*, ante todas las catástrofes eternamente triunfará la vida.»

¡Hurra, valientes mexicanos!

DOMINGO GERMINAL.

Manzanillo, 6 de Diciembre de 1912.

Conferencia

El Domingo 15 del que cursa dará en el Centro de Estudio Sociales del Cerro, una conferencia nuestro amigo señor Bas y Coll.

El tema que desarrollará en la misma es «La Conciencia.»

Suplicamos la más puntual asistencia á cuantos interesen estos actos de cultura popular.

La conferencia dará principio á las 7 de la noche en el local del Centro, Salvador 25½, Cerro.

PRO RACIONALISMO

Compañeros:

Hemos de hablaros hoy de algo que no es nuevo, pero que siempre resulta interesante.

No hace muchos años que la mano alevosa del felino quitó la vida al pedagogo Francisco Ferrer; el mundo, de uno á otro confín, agítase en torno, no de su nombre, si no de su obra.

De aquella fecha á hoy han transcurrido algunos años, durantes los cuales, indebidamente, el gobierno de España ha retenido en su poder lo confiscado á Ferrer; hasta fecha reciente, en que no pudiendo conservarlo más, sustraído, lo entregó á sus legítimos herederos.

Durante este intervalo por el mundo se hizo cuanto fué posible; también en Cuba hemos hecho algo, aunque reconocemos que fué muy poco. Unas veces por una y otras por otra causa, nunca hemos podido robustecer la labor de este Centro de Estudios Sociales, muy á pesar de sus creadores y fundadores, pero ello no ha sido ni es para que desmayemos en esa empresa en que tenemos empeñada la conciencia, sencillamente porque la educación y la instrucción de la niñez es una cuestión de responsabilidad para quienes como nosotros nos hemos comprometido á no abandonarla; porque hacerlo sería ignominia afrentosa ante el recuerdo, no del asesinado, sino de la portentosa obra de Francisco Ferrer.

A fin de robustecer la amenizada enseñanza racionalista y á fin de divulgarla profusamente por toda la región cubana, el Centro en reciente sesión celebrada ha emprendido la noble tarea de aquilatar recursos, creando un fondo capaz para importar de la Escuela Moderna de Barcelona cuanto material sea indispensable para con él ayudar á los numerosos compañeros que se afanan, muchas veces luchando en el vacío, por educar en los pueblos del interior, en el campo, á infinidad de niños desvalidos, hijos de compañeros que padecen miseria y hambre y que por lo mismo tendrán que abandonarlos dolorosamente á la aciaga suerte que dejara la infame reacción clerical que viene adueñándose de este país.

Es un deber, queridos compañeros, concurrir á esta obra de regeneración del hombre y emancipación del niño, y todo ello se logrará si es que sabemos unirnos y cooperar entusiastamente á elevar esta empresa dignificadora sólo propia de los que no piensan más que en el bien ageno, satisfechos, después de una labor ejecutada, de haber cumplido un deber.

Podemos hacer mucho y á lograrlo os invitamos. Si cooperais para robustecer este elemental propósito, pronto surgirá por la región cubana la semilla fructificadora de la enseñanza racionalista por la que ofrendó su vida Francisco Ferrer Guardia.

Hay que ayudar á los maestros, compañeros y á cuantos proporcionen enseñanza racional y científica, y es esta la ocasión escogida para lograrlo.

¡Compañeros: manos á la obra!

A las mujeres

Compañeras: á vosotras me dirijo; pues ya de los hombres estoy desconfiando, es verdad que son muchos los que se ocupan de nuestra emancipación pero estos son los menos por desgracia.

Hemos abandonado nuestros derechos y nuestra autonomía en manos de inconscientes encenegados por el vicio y la corrupción y pretenden validos por una ley absurda (como todas las leyes escritas) someternos, indefinidamente á la eterna esclavitud del macho, sujetas á sus caprichos y preocupaciones.

Mientras el ser considerado *fuerte* se emporca en la vil política, se corrompe en el garito, se envilece en el café y la taberna y se prostituye en el lupanar queda el ser considerado *débil*: la mujer, la esclava sumisa y obediente de siempre, con todos los deberes, con todos los cuidados, con toda la responsabilique una sociedad ruin y perversa le echa encima.

Es necesario que esto cambie, compañeras; que nos rebelemos volviendo valerosas y decididas por los fueros de nuestra libertad escarnecida; que sacudamos también el letargo que nos invade, repeliendo el dominio y opresión que con nosotras se ejerce; ¡ea! sepamos también donde están nuestros derechos, ya que la sociedad perversa estableció con deliberado propósito el derecho del más fuerte, echando sobre nosotras sólo deberes que cumplir.

La hora de liberación para la mujer también ha marcado en el reloj de los tiempos; entremos, pues, en lucha franca y decidida.

Me preguntareis los medios que hemos de emplear para conseguir nuestro fin, y dado mis pocos alcances he de deciros que arrastrada por la fuerza de buena voluntad lo que á mi corto entender creo conveniente: Dejaros primeramente de pedirle de rodillas á un «Dios» que no existe que os saque del abismo en que os hallais sumidas; alejaros de los confesionarios, odiando á los curas, raza maldecida de escribas y fariseos; huir, en fin, de todo lo que huela á religión y sometimiento, odiadlo con todas vuestras fuerzas si quereis ser libres.

Aquilatemos el odio, que él engrandece y dignifica.

Para empezar á poner en práctica nuestros derechos indico el siguiente plan que es fácil de llevar á cabo:

1º Nosotras, que somos las primeras profesoras de nuestros hijos en la universidad del hogar, debemos educarlos racionalmente para que cuando sean hombres sepan defendernos y defenderse de todos los enemigos de la justicia y equidad.

2º Unirnos á los hombres conscientes allí donde las circunstancias lo requieran, donde quiera que haya un movimiento social económico, allí debemos estar nosotras al lado de los buenos, alentándoles para darles más fuerza, demostrándoles que también estamos dispuestas á morir al lado de los dignos por la causa de la liberación humana.

Así compañeras, de esta manera haremos algo bueno uniéndonos á los hombres conscientes y con ellos cooperarar con todas nuestras fuerzas á que llegue pronto la aurora tan deseada por todos los oprimidos: La Anarquía.

SABINA ALCALDE.

Pinar del Rio.

Un nuevo colega

Ha visitado nuestra redacción el primer número de «El Obrero Industrial», semanario sindicalista, órgano de los industriales del mundo, al que devolvemos gustosos el saludo, instigándole á proseguir en la senda que traza en su primer número.

De su exitación entresacamos los siguientes párrafos:

«Venimos á laborar por la causa de emancipación proletaria; á aportar nuestro grano de arena al gran edificio que en estos momentos levantan los hombres de ciencia ayudados de hombres conscientes y tenaces.

Venimos á la luz para con nuestras armas de combate, la huelga general, el sabotaje, la acción directa y el boicot, conquistar nuestras conculcadas libertades, nuestros cercenados fueros, nuestra pronta y total emancipación económica.

Queremos la organización por industrias y predicamos los métodos sindicalistas, porque es la esencia preparatoria que nos hará capaces y aptos para llevar á la práctica los fines de la próxima huelga general revolucionaria expropiadora que se avecina á pasos de gigante, impulsada por la enorme fuerza de las circunstancias, que nos brindará la invariable expoliación burguesa.

Salud, pues, á los caídos, á todos los colegas que defienden y propagan los altos ideales de redención proletaria; á todos los que desde la prensa y la tribuna luchan por la emancipación de los hambrientos.»

Como se ve, su programa es bien definido: laborar por la pronta desaparición de toda clase de privilegios.

Cuantos quieran relacionarse con este apreciable colega, deben hacerlo á la dirección siguiente:

Calle 18 y 7 th Ave. (altos) Ibor City U. S. A.

Decadencia cubana

La profunda y ya extensa corrupción reinante en el seno de la sociedad cubana, hace que los hijos del pueblo desdichado, se inclinen del lado de las corrientes infectadas de inmoralidades, y se ve días por días, que la juventud en Cuba de este periodo que pasa, muere física y moralmente, encenagada en los más lujuriosos de los vicios que nos ha legado este siglo de desaciertos, de equivocaciones y gravísimos errores.

En Cuba todas las cosas son desaciertos, todo es corrupción y desmoralización central, de todos los componentes sociales. No cabe duda, que ésto es una gran verdad.

Cuba es un pueblo que va directamente á la muerte. Es necesario una revolución de carácter social, que cuya finalidad puede barrer con las vigentes instituciones, sería el único medio eficaz de salvar á este pueblo de un próximo fracaso en sus funciones políticas y sociales, es querer decir: de la muerte de su personalidad.

Aquí no tienen cabida los nobles ideales, sólo se desarrolla en las mentalidades de los individuos, los instintos de la perversidad. Los corazones cubanos están repletos de maldad.

No cabe duda. El extranjero que llega á Cuba, lo primerito que dice es:

«Esta es una sociedad llena de vicios».

Y es porque aquí nada más se cultiva lo «intlecente», las cosas «feas», y todas las acciones faltas de «higiene social».

Aquí los ciudadanos nada más se dedican á jugar á «la baraja», á «los gallos», «al dominó» y mil diversas manifestaciones que tiene el juego. ¡Pero no hay quien se dedique á la literatura, á ejercer el arte, ó á cultivar las ciencias! Nada de esto. Aquí no hay quien tome en sus manos un buen libro para estudiar. Desde luego, con toda la razón sobrada, todo el extranjero que desembarca en estas playas, de «Cubita Bella»,—como decía el poeta,—el primer espectáculo que ante su vista presencia son las diversas formas de la grosería condensadas en el funesto vicio del juego.

Y con razón exclama el extranjero: «Esta es una sociedad llena de vicio.»

Y no digamos nada de la prostitución. Ha llegado á alcanzar un desarrollo alarmante. Y por medio de esta profesión bochornosa, legado de un siglo estúpido y degradado; viven del comercio de esas mujeres, millares de hombres que no quieren trabajar. Y con los zapatitos descotados, las medias de seda, de andar presuntuoso y amonado, la ropa llena de esencias, van llenos de ilusión por las aceras de una calle, y se siente «coquetón» cuando las mujeres lo agasajan.

En todos los países la vanguardia del progreso es la juventud. La juventud es la llamada á defender los fueros de la verdad, los fueros del derecho y los fueros de la justicia. En Cuba sucede lo contrario. Es bien triste confesarlo. Aquí la juventud está muerta. El vicio la ahoga. El vicio la mata. ¡Y en el vicio muere!

Qué diferencia tan grande persiste de la juventud cubana á la juventud rusa, la francesa, la española y la juventud de otros diversos lugares, que luchan denodadamente al lado de la gran causa del derecho, de la justicia y de la libertad. Y lo más admirable es que luchan sin desmayar un sólo momento.

¡Loor para aquellos valientes hijos de la humanidad, que han sabido tener energía y virilidda, para sostener los rigores de la lucha! No cabe duda, son pueblos integrados por hombres en verdad. Son masculinos que se saben poner los pantalones. Y también se dan cuenta cuando el zapato les aprieta. ¿Existen hombres de ese temple en la juventud cubana?

¡No les veo por alguna parte! ¿En dónde están? ¿Que se han hecho los jóvenes de la actual generación, que sepan imitar aquella juventud del siglo pasado, fuerte, enérgica y dotada de virilidad y vergüenza, que supo empuñar las armas y se rebeló contra la tiranía? ¿Se parece en algo la juventud de hoy á la juventud de ayer?

Cuba es un pueblo lleno de vicio. Ha perecido la energía, la virilidad varonil y otros factores que caracterizan á los pueblos.

La juventud en Cuba es un elemento que marcha á la decadencia, moral y fisiológica.

Voy hacerle una pregunta á los políticos, á los gobernantes y á los literatos de Cuba.

Decidme opulentos é ilustrísimos señores, ¿en qué lugar reside en Cuba «la honradez», «la vergüenza» y «el *civismo*» que tanto vosotros enardeceis, ya desde una tribuna, ó ya desde las columnas de la prensa?

No se si me equivocaré, pero parece que oigo al señor don Eduardo Dolz, replicar lo siguiente: «la honradez», «la vergüenza» y «el *civismo*» residen en la valla de gallos y en la banca de los jugadores de oficio.

ELEUTERIO MUÑOZ.

(Cubano).

¡Qué no luche!

(Á MI MADRE).

¡Cómo no he de luchar ¡oh! madre mía,
si al abismo ó al crimen soy lanzado,
después que el oro con mi sangre he dado
al mezquino ladrón que allí me envía!

¡Cómo no he de luchar por ver el día
que quiebre su cadena el esforzado,
y el cádalso vil sea inundado
por la vívida luz de la ANARQUÍA!

Yo lucho, madre, y valeroso espero
el terrible llegar de la tormenta
que en el mar de la vida ruge fiero . . .

Yo quiero darle al «alma» lo que sienta
y ésta me pide fuego en lucha cruenta . . .
y me dice: ¡Lucha, sé justiciero!

JUAN ANTONIO BERÉN.

Matanzas.

Al César lo que es suyo

Cuando el hipócrita y egoísta se ampara á la sombra del convencionalismo para de esta forma medrar ignorado de los que se sacrifican en aras de un bello ideal, bueno es desenmascararlos descorriéndole esta especie de cortina, á cuya sombra vive.

El señor José Guardiola, Director, Administrador, Redactor y propietario de la Revista titulada «Kuhne» y al propio tiempo Presidente de la Sociedad Naturista, posee una Librería, que más que Librería es un puesto de libros viejos, de los cuales se hace por unas simples pesetas; más cuando estos mismos libros se tratan de comprar, es tal el mérito que éste les dá, que se han de pagar como nuevos, ó bien porque la edición asegura está agotada; entre estos libros también se encuentran otros que tratan de vegetarianismo ó hidroterapia, á la cual dedica toda su atención con su mira particular. Primero: como se dedica á curar enfermos por el sistema Kuhne, somete á éstos al sistema vegetariano para cuya mejor práctica y llegar al fin deseado, deben comprar estos tratados, los cuales tiene él. Segundo: como Director, Redactor, Administrador y propietario de la Revista titulada «Kuhne», todo suscriptor ha de abonar un peso al año por adelantado, para tener obción á recibir un número que se ha de publicar cada mes; pues bien, esta revista á pesar de que los ciento y pico de suscriptores con que cuenta han satisfecho su correspondiente cuota, sólo se les ha suministrado de cinco á seis números, quedando el resto sin publicarse, sin duda porque al dinero le ha dado otro giro y ahora no se pueden abonar las tiradas que restan. Este falso proceder con personas sensatas, ¿no constituye una estafa? ¡Ah! judas salido del montón de los sufridos obreros, á los cuales hoy detestas, como cínicamente has propalado, siendo á éstos á los que debes la posición que ocupas, y á los cuales tachas de sinvergüenzas y tenerles gran odio.

Sigilosamente has pasado á ocupar un puesto entre burgueses y opresores para revestirte de iguales dotes y acometer con el peso y la balanza, símbolo de la injusticia á todo aquel que te venga en

ganas, sirviéndote de los más rastreros medios que tu obtuso cerebro pueda desarrollar.

¿Es así como proceden los hombres sensatos y dignos que hacen alarde de un ideal (que jamás sintieron ni sentirán) camaradas? ¡Como cambian los hombres! Quien había de decir que este que luchó en contra de la tiranía ahora, con hábito de burgués encopetado, no solamente oprime á la clase menesterosa, sino que se sirve de todos los medios ilegales que están á su alcance para arrollar á los que él entiende que son sus inferiores?

Tiempo hace que como malo llevas la ceniza puesta en la frente, como te corresponde; pero no tengas cuidado que esa máscara que oculta tu inicuo proceder, en breve se te descorrerá, para que seas bien conocido entre los que acaso hoy lo ignoren, pues no siendo así dudo que no te hayan boicoteado como mereces.

LUIS BERMEJO.

S/c. Tenerife 59.

De Artemisa

HUELGA DE ZAPATEROS

Desde hace dos semanas encuéntrase en huelga los obreros zapateros del taller «La Competidora», cuyo dueño ha pretendido rebajarles los jornales, so pretexto de haber tenido variación en los precios la materia prima que se emplea en ese ramo del trabajo.

Los trabajadores al ver la injusticia que con ellos quería cometer dicho señor, abandonaron el trabajo, el que no están dispuestos á reanudar sino se les vuelven á abonar los antiguos precios.

Estos compañeros han acudido al pueblo de Guanajay, donde el Sr. Collazo tenía esperanzas que le realizaran el trabajo, y después de una junta, los obreros de ese pueblo han estado contestes en no trabajar zapatos destinados á ese burgués.

Ahora bien; como que este señor podía emprender la peregrinación á otro pueblo en busca de trabajadores para que le hicieran zapatos en esos talleres, es por lo que estos obreros lo ponen en conocimiento de todos los demás, para que no los vayan á perjudicar indirectamente.

Por nuestra parte hemos de darle un consejo á nuestros compañeros los zapateros: No cedais ni un ápice en vuestras justas peticiones; ejerced el bloqueo si consigue que le hagan obra en extraño pueblo, y si por casualidad se apareciera algún equivocado ó esquirol á romper vuestro movimiento, entendeos con él á palo limpio, si buenamente no quiere abandonar la pega.

¡Qué muerda el polvo el patrón y que vosotros triunfeis es lo que os desea

EL CORRESPONSAL.

¡Una víctima más!

En «Tierra y Libertad» leo la noticia de la muerte de José Grau. Lo conocí en Barcelna en los días en que hacía esfuerzos titánicos por la reaparición de «Tierra y Libertad», tribuna de protesta de los convencidos catalanes en aquellos días en que todavía estaba fresca en los fosos del tétrico castillo de Montjuich, la sangre del mártir de la escuela moderna y sus abnegados compañeros, cuando era más feroz la reprensión Maurista, Grau se hizo responsable del periódico que apareció con más brios que nunca; una poesía publicada en él fué la causa de que un consjo de guerra lo condenara á 6 años de presidio, que no cumplió, pues abandonó precipitadamente á España. Su carácter tímido le hizo llevar una vida afanosa en el exilio (que no siempre es generoso) de aquí fué expulsado con otros compañeros á España, donde vivió oculto de los que le perseguían por el delito de ser un apóstol de la libertad. La enfermedad contraída en el destierro tuvo fatal desenlace y el compañero Grau cayó como caen los convencidos, de frente al ideal, tal vez pensando en las postrimerías de la vida, en sus compañeros y en la noble causa á que consagró tada su vida. . .

. . . . . .

Descansa en paz compañero, que peregrino te nos anticipas en el eterno viaje de ultra-tumba.

TOMÁS PEDEMONTE.

Habana, Diciembre 12 de 1912.

Pro-Aldamas

Con fecha 26 de Noviembre último, hemos protestado del vil proceso incoado contra Alejandro Aldamas, por el gobierno de los Estados Unidos.

Alejandro Aldamas hizo uso de un indiscutible derecho, cual es: el de propia defensa, y si todos los trabajadores al ser atropellados inicuamente tomaran ejemplo de este digno compañero, serían sin duda alguna más respetados y mejor vistos.

El pueblo de Cienfuegos, el verdadero pueblo que suda y trabaja, hace constar su más enérgica protesta contra el gobierno de los Estados Unidos y pide la absoluta libertad del obrero Aldamas, para lo cual ha remitido una cifra considerable de firmas de protesta.

Trabajadores; es deber nuestro exigir la libertad del camarada Aldamas y no debe ningún obrero consciente quedar callado, puesto que el silencio en casos como el que nos ocupa tiene su parte de complicidad en el hecho, si por desgracia la injusticia se llevara á cabo con el camarada Aldamas.

Así que los trabajadores de Cienfuegos pedimos á los demás de la Isla solidaridad y que eleven su protesta también.

En nombre de los trabajadores firmantes de Cienfuegos

LEOCADIO LÓPEZ.

Contrastes

La prensa burguesa, entona himnos semi-bucóligos á las excelencias de la vida del campo y deja tamañito á Virgilio el cantor de los placeres del campo en sus famosas églogas.

A juzgar por lo que los plumíferos dicen, una éra de bienestar se desprende de la próxima zafra, y ya el campesino, el colono y el bracero, van á realizar el ensueño acariciado, largo tiempo, verán traducirse en hermosa realidad, las esperanzas é ilusiones forjadas en los largos y calurosos días del estío, cuando doblados sobre el surco, preparaban la tierra fértil y generosa para depósitar en ella la semilla y tras largos desvelos y grandes fatigas, recoger el fruto de sus afanes.

Cantemos, ó mejor dicho, deploremos nosotros la cruda realidad y digamos: La caña que el colono acarrea, para transformarla en fruto sacarino tras una serie de manipulaciones, no es el fruto de sus desvelos sinó el de los pobres braceros que con sus brazos le dieron cultivo y regaron con su sudor recibiendo en pago un miserrimo salario harto deficiente para cubrir sus necesidades más perentorias.

El reverso de la medalla es bien diferente y sinó vemos.

Al bracero se le paga el corte de caña á $0.70 el ciento de arrobas, siendo el promedio de lo que un hombre puedá cortar el de 250 arrobas, cuyo costo son $1.75.

Descontemos ahora los domingos, dias lluviosos, paradas por roturas de máquinas en el ingenio, etc., y podremos calcular aproximadamente 23 días de trabajo por cada 30 que arroja como saldo $40.25.

Ya nos parece estar oyendo á los explotadores: Pues qué, ¿no tienen lo suficiente con esa cantidad para comer?

¡Para comer . . . ! No nos parangoneis con los puercos, cuya única finalidad es comer; nosotros los anarquistas, tenemos otro concepto diametralmente opuesto de lo que es el hombre en la sociedad y de los derechos que le asisten al disfrute de cuanto bello y útil encierra el planeta; también nosotros como vosotros, somos acreedores á los goces de la civilización, que habeis monopolizado en detrimento de los demás.

¿Acaso no somos capaces de inspirar amor y por consiguiente gozar de sus dulzuras? ¿Tenemos ó no derecho á contemplar las obras de arte, deleitar nuestros oídos con los armoniosos compases de la música, gustar los manjares delicados, ponernos, en una palabra, en contacto con la ciencia?

Habéis valorizado cuanto de agradable tiene la vida para así ser los únicos disfrutadores, ya que para conseguirlo nos explotais y triturais sacando todo el jugo posible á nuestras energías y á nuestros músculos.

Nos llamais, los eternos descontentos, envidiosos de vuestro bienestar, elementos disolventes y otras lindezas por el estilo, y nosotros á nuestra vez os decimos: «Somos sí los eternos descontentos porque eterna es la explotación y esclavitud en que nos teneis sumidos; somos envidiosos — mejor dicho — os echamos en cara vuestro bienestar, porque siendo todos los hombres acreedores al goce por igual del planeta, os acusamos al notar el contraste que existe entre vuestra hartura y nuestra hambre, vuestros lujosos vestidos y nuestros inmundos harapos, vuestros lujosos palacios y nuestros infectos tugurios.

Por eso os odiamos, por detentadores de nuestra felicidad, por asesinos de nuestros hermanos, por dilapidadores de tesoros arrancados al sudor del proletariado.

El día de la venganza, seremos inexorables, no espereis hallar compasión en nosotros, porque no la teneis para los que continuamente motejais de plebe, canalla, vulgo imbécil; pero ¡cuán engañados estais! en vano cerrais los ojos para sustraeros á la hermosa realidad que se avecina, que traspasa con sus vívidos fulgores vuestros débiles párpados, hiriendo vuestra retina la imágen radiante del proletariado en actitud vengativa empuñando en la diestra mano la tea salvadora.

¡Os odio y os maldigo!

PEDRO IRAZOQUI.

Manzanillo, Diciembre 8 de 1912.

Importante

Suplicamos á los paqueteros y suscriptores que reciben TIERRA! y se olvidan de abonarnos el importe del papel que les remitimos, se fijen en el crecido déficit que sobre éste pesa y reflexionen si es posible continuar remitiéndoles el periódico en seas condiciones.

Si se cree útil y necesaria la existencia de esta publicación, debe cada cual cumplir con su deber, de lo contrario culpa será de los morosos y olvidadizos si la publicación de ¡TIERRA! se ve interrumpida por algún tiempo.

¿Seremos atendidos? Así á lo menos lo espera

EL GRUPO EDITOR.

NOTAS VARIAS

UNA COMPAÑERITA MAS

El hogar de nuestros camaradas Marcelina y Manuel Reyes, de Sampre, se ha visto aumentado con una hermosa niña, la que llevará por nombre Regeneración, como deseo vivísimo de que el significado de esa palabra tome consistencia entre la humanidad esclavizada.

Regeneración es la séptima de sus hermanitos y las aves negras y de rapiña están que rabian, pues el para ellos espantajo del anarquismo los ahuyenta de los hogares donde van en busca de la verdad y les impide meter su obra nefasta de superstición y fanatismo.

Felicitamos á los compañeros Marcelina y Manuel, dando la bienvenida á Regeneración y á los curas . . . que los parta un rayo.

SOLICITUD

Se desea saber el paradero de José Paradela, que habitó en Jesús del Monte 259, y de José Antonio Ferro, que trabajó en el tren de lavado «El Modelo».

Los solicitan Jerónimo Concepción é Isabel Alvarez, altos del café «Toyo», Jesús del Monte.

—Juan Camet, de Manzanillo (Oriente), desea saber el actual paradero de Perfecto Pérez.

Dirijirse á Juan Camet, Fonda «La Coruñesa», Manzanillo, Cuba.

«LA MUNDIAL»

En junta general extraordinaria celebrada el día 9 del actual, quedaron nombrados los individuos siguientes para integrar la Directiva que ha de regir esta Sociedad en el año entrante.

Presidente: Juan José Sabatés.
Vice: Manuel Cañizares.
Secretario: Luis Francisco Sarto.
Vice: Anselmo Chouza.
Tesorero: Antonio Fernández.
Vice: Juan Fernández.

A TODOS LOS COLEGAS

«¡Despertar!», semanario que han empezado á publicar los trabajadores de Key West, solicita cange con todas las demás publicaciones de carácter obrero.

Su dirección:
P. O. Box 135, Key West, Fla (U. S. A.)

UN NUEVO GRUPO

Con el nombre de «Acción Directa» hemos constituído un grupo en ésta, que lo componen entusiastas y activos camaradas, teniendo por norma el título que lleva; deseando relacionarnos con todos los ácratas del mundo en todo lo que tienda á la propaganda de ñuestras doctrinas redentoras, para la consecución de nuestros fines. Este grupo solicita la dirección de todos los demás constituídos en idiomas castellano, italiano, francés y portugués.

A los compañeros y grupos que quieran relacionarse con nosotros, lo harán á la siguiente dirección:

Julia Luinzuaín, León 39, Manzanillo (Isla de Cuba.)

Nota.—Se suplica la reproducción en toda la prensa ácrata.

Acusando recibo

Hemos recibido el número 10 de «Infancia», revista mensual de la educación racional de la ifancia, que se publica en Montevideo (Uruguay.)

Trae el siguiente contenido:

Texloo: «La Escuela Integral», por Laureano D'Ore; «El monopolio de la enseñanza», por Hubert Lagardelle; «Instrucción», por Germina Alba; «Paul Robin», por el Dr. Frank Aube.

Boletin de la Liga: «Nuestra voz», por Ory. «Varias. Liga de Educación Racionalista de Buenos Aires. Bibliográficas», por Thale; «Aclaración», por Albano.

Folletin: «La Escuela Ideal», tercera y última conferencia por el profesor Laureano D'Ore.

Tapas: «Varias», «Tinta Nueva».

Buzón de "¡Tierra!"

AVISO Á PERIÓDICOS Y REVISTAS

«Brazo y Cerebro» mandará una suscripciòu á Pedro de Armas (relojero) Manacas, Santa Clara (Cuba); otra á Manuel L. Delgado, Café «Dos de Mayo», Manzanillo, Oriente (Cuba.) y otra á Gregorio Tejo, Flor Crombert, 56, Jovellanos, Matanzas (Cuba.)

«Renovación» de Costa Rica mandará 2 ejemplares, «Brazo y Cerebro», 2 id.; «Cultura Libertaria» de la Coruña, uno id. «Tierra y Libertad» de la Coruña, 1 id; «Tierra y Libertad» de Barcelona, 1 id. y «Cultura Obrera» de New York 1 id.; todos cada vez que salgan, á la dirección siguiente:

Julia Luinsaín, León 39, Manzanillo, Oriente (Cuba.)

SUSCRIPCIONES

Para los Revolucionarios Mexicanos:

SUMA ANTERIOR: $43.85. — CIENFUEGOS, Remitido por Leocadio López: M. Blanco, $1.00; E. Gómez, $1.10; G. Peones, 28; M. Ferrer, $1.65; Sainz, 60; G. Marinos, 22; Mena, 20; SANCTI-SPIRITUS, M. Mas, $1.00; CIEGO DE AVILA, A. Cañas, por 4 botones, 40; BANES, Rafael Hidalgo, 60; HABANA, Javier Núñez y Pensamiento, $1.00; Un compañero, 10; M. Lozano, 16.—TOTAL: $52.16.

Para Ricardo y Enrique Flores Magón, Librado Rivera y Anselmo L. Figueroa, deportados arbitrariamente á la penitenciaría de Mc Neil Island:

SUMA ANTERIOR: $2.27. — CIEGO DE AVILA, Carlos Padrón, $2.00.—TOTAL: $4.27.

Suscripción para la familia del compañero Fernando Román:

SUMA ANTERIOR: $3.65.—HABANA Isabel Alvarez, $2.00; L. Bermejo, 50. —TOTAL: $6.15.

Para «Brazo y Cerebro»:

SUMA ANTERIOR: $0.32. — MANACAS, Pedro de Armas, 44; MANZANILLO, Manuel L. Delgado, 55; Julia Luinsaín, 55.—TOTAL: $1.86.

Para el déficit de ¡TIERRA!

HABANA, J. M. Alfaya, 26; A. Forero, 24; A. Patallo, 40; L. Bermejo, $1.00; F. Casaís, 20; A. Pousa, $1.00; J. M. Rubio, 61; MATANZAS, J. Pérez, de un sobrante, 12. — TOTAL: $3.63.

Para Alejandro Aldamas:

SUMA ANTERIOR: $2.94. — CAMPECHUELA, José Losada, 27. — TOTAL: $3.21.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA, M. Llorens, 20; De los puestos: P. de Albisu, 40; Martí, 93, 16; Martí 113, 27; Monte 45, 18; Monte y Aguila, 10; Monte 119, 14; Santos, 40; G. Yáñez, 20; L. Vega, 20; R. Polanco, 15; M. Mallorquín, 20; J. Guardiola, por venta, 30; A. Montero, 25; J. Díaz, 40; F. Menéndez, 20; M. Paradela, 30; L. Riaño, 40; D. Lavandera, 50; J. Piñón, 20; G. Rigo, 30; S. Berrí, 20; R. de la Torre, 20; C. Comesaña, 20; J. Baldor, 20; J. Nepomuceno, 40; J. Noval, 20; M. Sanjurjo, 40; CIEGO DE AVILA, C. Padrón, $2.50; M. Caraballoso, 20; J. Sanjurjo, 20; J. Ramia, 20; POGOLOTTI, Floreal Romero, 20; J. Betúa, $1.00; MANZANILLO, Manuel L. Delgado, á cuenta de suscripción, 55; CAMPECHUELA, José Lozada, 28; CAMAGUEY, José Gala, por paquetes, $1.10; CIENFUEGOS, Remitido por Leocadio López: M. Cabrales, 20; J. Díaz, 20; A. Ferrer, $1.00; R. Barrio, 20; A. Alvarez, 20; Carreño, 20; B. Sedeño, 30; R. Pérez, 60; M. Muñoyerro, 20; R. Pérez, 20; G. Peones, 20; M. Ferrer, 30; Un lechero, 20; El lechero, para el déficit, 20; J. Varona, 20; J. Castro, 20; M. de Bahía, 20; Mena, 20; R. Camaño, 40; F. Carrodeguas, 20; Sainz, 20; SANCTI-SPIRITUS, F. Pérez, 24; M. J. Peñate, 40; T. Bravo, 12; M. Más, (remitente) 40; JOVELLANOS, O. Huerta, 60; M. Quirogas, 55; Un tendero, 20; A. Ledo, 29; J. Fabet, 50; F. Jiménez, 20; P. Díaz, 40; J. Sánchez, 40; J. Casabona, $1.00; R. Hernández, 20; R. Rodríguez, 40; Valera, 20; V. Cuba, (hijo) 40; Varios periódicos vendidos, 15; (Remitido por Gregorio Tejo); SANTIAGO DE LAS VEGAS, Sarabia, 12; Una compañera, 12; P. O-REILLY, Ceferino Rodríguez, por suscripción, $1.10; NIQUERO, I. Guardia y Garriga, por paquetes, pago hasta el número 481, $1.50; KEY WEST, A. González, 05; Palomino, 50; Santana, (remitente) 50; Premio, 10; Gordito, 40; Mató, 20; Semeño, 30; Carlos, 15; Cándido, 40; Benigno, 15; A. Chile, 25; F. Llanes, 25; F. P. Granda, 40; A. García, (remitente) $1.25; Premio, 37; MANZANILLO, H. Vega, $1.00; P. Galvez, $1.00; J. Castro, $1.00; M. Rojo, 75; H. Lampar, 50; P. Fernández, 50; L. Soria, 50; J. Canvet, 25; J. Durán, 25; A. Vázquez, 17; Grupo «Acción Directa», (remitente) $1.00; CARDENAS, R. Hevia, 11; SANTA LUCIA, J. G. Rodríguez, por suscripción, 90. —TOTAL: $42.97.

GASTOS

Déficit del número 477, $81.15; Descuento al cobrador, 25 por 100 de $5.60, $1.40; Franqueo extranjero, $4.12; Id. Estados Unidos, $0.63; Id. Ciudad, $0.40; Id. Correspondencia, $0.78; Id. Libros, pirámides, y Folletos $0.88; Conducción papel correo, 60; Alquiler y alumbrado eléctrico del mes de Diciembre $18.10; Por una mampara, $1.00; Impresión del número 478 (4,250 ejemplares), $37.00; Administración y Redacción, $7.00.—TOTAL: $153.06.

RESUMEN

Ingresos	$ 42.97
Gastos.	153.06
Déficit para el núm. 479 . . .	$ 110.09

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

MANZANILLO.—J. Luinsaín, Recibimos $9.35. Para «Renovación», 50; «Brazo y Cerebro», 50; «Cultura Libertaria», 25; «Tierra y Libertad», 25; «Labor Culture», 25. Estas cantidades son en m. a. ¡TIERRA!, $6.92 y por folletos 51.

CIENFUEGOS.—Leocadio López. Recibimos $17.21. Para «Regeneración», $5.05; «El Audaz», $3.00; TIERRA!, $5.80; libros, $1.20; De Sancti-Spíritus: «Regeneración», $1.00; ¡TIERRA!, $1.16.